

EGUZKILORE

Número Extraordinario 11.
 San Sebastián
 Diciembre 1997
 25 - 26

MIGRACIÓN Y TOLERANCIA

Prof. D. Julio Andrés SAMPEDRO ARRUBLA

*Pontificia Universidad Javeriana
 Santafé de Bogotá*

Resumen: ante los antagonismos raciales, religiosos y políticos, la llegada de un nuevo milenio nos emplaza para el cambio, nos exige una reflexión profunda sobre el futuro de la especie humana orientada a la tolerancia, al respeto de los derechos humanos y la paz mundial.

Laburpena: Arrazaren, erlijioso eta politiko antagonismoen aurrean mila urte berriaren etorrerak aldakuntzarantz abiatzen gaitu eta, era berean, eskatzen digu gogoeta sakon bat gizakien etorkizunari buruz, tolerantzia, giza eskubideen errespetoa eta munduko pakerantz bideraturik.

Résumé: face aux antagonismes raciaux, religieux et politiques, l'arrivée du nouveau millénaire nous convoque pour le changement, nous exige une réflexion en profondeur sur l'avenir de l'espèce humaine orientée vers la tolérance, le respect des droits de l'homme et la paix mondiale.

Summary: opposite to racial, religious and political antagonisms, the arrival of the new millennium summons us to the change, it calls us for a deep reflection about human species future directed to tolerance, human rights respect and worldwide peace.

Palabras clave: Antagonismos Raciales, Antagonismos Religiosos, Antagonismos Políticos, Tolerancia, Derechos Humanos.

Hitzik garrantzizkoenak: Arazaren Antagonismoak, Erlijioso Antagonismoak, Politiko Antagonismoak, Tolerantzia, Giza Eskubideak.

Mots clef: Antagonismes Raciaux, Antagonismes Religieux, Antagonismes Politiques, Tolérance, Droits de l'Homme.

Key words: Racial Antagonisms, Religious Antagonisms, Political Antagonisms, Tolerance, Human Rights.

El Centro Internacional de Investigación sobre la Delincuencia, la Marginalidad y las Relaciones Sociales, a cuyo Comité Científico me honro en pertenecer, el Instituto Vasco de Criminología y su director, el Profesor ANTONIO BERISTAIN IPIÑA, me han hecho el inmenso honor de solicitar intervenga en este solemne acto de apertura del III Coloquio Internacional sobre “1997: AÑO EUROPEO CONTRA EL RACISMO: REFLEXIONES DESDE LA DELINCUENCIA, LA MARGINALIDAD Y LAS RELACIONES SOCIALES”. A todos mi agradecimiento profundo.

Vengo de un lugar que vive entre la angustia y la esperanza, que Colón vio por primera vez en su cuarto viaje, y que lleva el nombre de Colombia, un país que en medio de realidades demenciales busca conquistar la tolerancia, superar los antagonismos raciales, religiosos y políticos, y alcanzar la paz.

Permítanme invitarles para que, al igual que hace 500 años, dirijan su mirada a nosotros, pero ya no para intentar conquistarnos, sino para que, asumiendo que todos los seres humanos procedemos de una célula ancestral común y que hemos de convivir, busquemos conjuntamente, mediante el diálogo y la comprensión, construir sociedades tolerantes y por tanto justas, que rechacen la violencia como medio de solución de los conflictos.

Debo exaltar la labor que se está realizando aquí. Como dijo GEORGES PIRE al recibir el Premio Nobel de la Paz en 1958, “*la unión sagrada de dos seres humanos que descubren la belleza y la grandeza de trabajar juntos para la salvación de un tercer hermano nos alivia de tantas barreras, de tantos prejuicios, de tantos egoísmos como emponzoñan el amor humano y le impiden que despliegue toda su fuerza...*”, hoy estamos reunidos aquí para trabajar por la construcción de sociedades tolerantes, por el respeto mutuo, por la implantación de una cultura de diálogo y comprensión que nos permita vivir en paz.

Colombia es un país dominado por la intolerancia y la violencia, pero con inmensos deseos de superar un pasado oprobioso y una realidad agobiante, de construir un futuro de amor, de lograr que el calificativo de “paraíso terrenal”, dado a nuestra tierra por los primeros españoles que nos visitaron, sea por fin una realidad.

Estamos en un momento trascendental, la llegada de un nuevo milenio nos emplaza para el cambio, nos exige una reflexión profunda sobre el futuro de la especie humana orientada a la tolerancia, el respeto a los derechos humanos y la consecución de la paz mundial. Nadie tiene derecho a querer matar, secuestrar, desaparecer o discriminar a otro, la grandeza e influencia del hombre debe medirse por su capacidad de cooperación con los demás.

Termino recordando a JUAN JOSE ARREOLA en el texto titulado “*Alarma para el 2000*”:

“¡Cuidado! Cada hombre es una bomba a punto de estallar. Tal vez la amada hace explosión en brazos de su amante. Tal vez...

Ya nadie puede ser vejado ni aprehendido. Todos se niegan a combatir. En los más apartados rincones de la tierra, resuena el estrépito de los últimos descontentos...

...No hay más remedio que amarnos apasionadamente los unos a los otros”.

Gracias.